

nes, método histórico-crítico... y el acercamiento sincrónico: estructuralismo, análisis retórico, análisis narrativo,...

El presente trabajo es una aportación excelente para comprender la situación actual del estudio sobre el Nuevo Testamento, de forma que al final del mismo el lector consiga una buena síntesis de la relación estrecha entre las distintas ciencias humanas y el texto del Nuevo Testamento. Por otra parte, no sólo a lo largo del libro se nos ofrece una abundantísima bibliografía en las notas a pie de página, sino que al final de los capítulos se nos ofrece dos apéndices para proseguir el estudio o la investigación pertinente y adecuada: a) el primero sobre la traducción de los textos bíblicos; b) el segundo sobre las fuentes para el estudio del Nuevo Testamento, los Setenta y la literatura Intertestamental. El libro no es de divulgación, pero no por ello deja de conseguir una exposición clara, rigurosa y comprensible.

**L.M.G.S.**

ORTEGA, JOAQUÍN L., *Santa Magdalena Sofía Barat. Un símbolo blanco*, Edt. BAC Popular, Madrid, 1995.

Dentro del loable esfuerzo que está haciendo la Biblioteca de Autores Cristianos por acercarnos a los santos (pensemos, entre otras, en las vidas de Juan Ávila, el cura de Ars, Toribio de Mogroviejo, Maximiliano Kolbe...) la misma editorial nos ofrece en este libro una figura importante en el campo de la educación católica de la juventud femenina: La Madre Barat, fundadora de la Sociedad del Sagrado Corazón.

El autor, sacerdote y periodista, tiene una firme convicción y es que los santos no pierden su actualidad, que "son árboles de hoja perenne" (pág. 11), es decir, dejan una "estela" vital claramente visible, en este caso, en la actualidad carismática de la familia religiosa que ella fundó.

Con esta importante y fundamental premisa Joaquín L. Ortega nos propone hacer peregrinación en busca de los girones de vida que Santa Magdalena Sofía Barat ha ido dejando en cada una de las casas donde estuvo.

Recorriendo Joigny, París, Grenoble, Poitiers, Hotel Biron, Trinità dei Monti, Santa Rufina, Villa Lante, Conflans y Jette, descubrimos la gran talla espiritual y humana de una gran educadora que, como todos los santos, es capaz de transformar la realidad, idea que transmite a partir de una anécdota de Santa Magdalena Sofía (el símbolo blanco).

En resumen, es un libro que se lee con facilidad, sencillo y profundo a la vez, y que deja con las ganas de acercarse más a la figura de la M. Barat.

**José Alberto Manso**